

DIPLOMADO OSCAR ARNULFO ROMERO

TRABAJO MÓDULO 1

Cecilia Alejandra Bárcena Alcázar, misionera laica

22 diciembre 2025

Educadora: Mariana Olivo, OSB

- 1) Describe las 5 dimensiones del Jesús histórico que más te conmueven, convocan y provocan.

Las dimensiones del Jesús histórico en la Escuela Romero han sido muy reveladoras y emocionantes. Ya había tenido acercamiento algunos de los escritos de Pagola y volverlo a encontrar ha sido alegría para mis ojos y corazón.

Todos los temas han tocado mis pensamientos y sentimientos. Al leer a *Jesús en el contexto de su época* pude entender y saborear las actitudes, gestos y acciones de Jesús en medio de una realidad sociopolítica y económica en concreto. La dominación por parte de Roma y la pesada carga religiosa que ejercían los fariseos y letrados sobre el pueblo era el motivo de la existencia de descartados por la sociedad, sobre todo los enfermos y las mujeres; por eso, al contemplar a *Jesús en el anuncio del Reino*, yendo contra corriente, enfrentado con los poderes mediáticos de la región y época me mueve el corazón. Por otro lado, no puedo negar que cuando comencé a leer que *Jesús elige a los pobres*, sentí tristeza, ¿por qué tenía predilectos, que no había venido para todos? Pero al leer que, - *especialmente a las mujeres* sentí algo de “alivio”. Entonces, entendí que la predilección de Jesús por los pobres era porque vivían bajo la presión denigrante de la dominación romana, cobro de impuestos, altos costos para realizar ofrendas al templo; eran personas con enfermedades que si bien son parte de la vida en ese tiempo eran consideradas como fruto del pecado generacional y entre esos pobres las mujeres eran aún más despreciadas por el simple de ser mujer. Me ha conmovido mucho el acercamiento valiente de Jesús con las mujeres de su tiempo, contemplar que tenía amigas y que no solo los varones le rodeaban o eran cercanos y le seguían. Por otro lado, me gustó mucho contemplar que Jesús siempre llamaba a los pecadores públicos, prostitutas, enfermos y mujeres para llenar sus corazones de reconciliación y esperanza, una vida nueva. Entonces, pienso que todas estas

cosas que hacía Jesús con la gente incomodaban enormemente tanto a la dominación romana como a la religiosa judía. Saber y contemplar que **Jesús vivió una vida entregada hasta la muerte** me da valentía para el día a día. La muerte espantosa que sufrió no fue, tristemente, ni la primera, ni la última ni la única, pero sí bastante especial por haber resucitado, pues aún con las diferentes interpretaciones de su muerte y resurrección podemos afirmar que **Él está vivo**, si no fuera así, “vana sería nuestra fe”.

Los temas me provocan a seguir buscando a los más pobres de hoy, en mi entorno. En misión los encontré en los niños africanos, huérfanos y contagiados de SIDA; en los jóvenes que necesitaban aprender el inglés para tener una oportunidad de vida. En la Amazonia de Brasil y Perú los más pobres siguen siendo las mujeres, los desplazados por el cambio climático, los que luchan por defender sus territorios amazónicos. En mi casa, mi mamá viuda, frágil. En los ejidos cercanos a mi ciudad, los campesinos que no tienen agua, las mujeres que se dejan arrastrar por el vértigo de la ciudad; los jóvenes perdidos en las redes sociales, la naturaleza tan maltratada por el consumismo. Me conmueve Jesús y me anima a ser “misionera de la esperanza entre los pueblos”.

2) ¿Cómo se relaciona el proyecto del Reino de Jesús y la conformación-realización de una comunidad alternativa?

El proyecto de Jesús es el anuncio del Reino de amor, justicia y paz, especialmente con los más pobres y los descartados de la sociedad, que hoy, siguen siendo enfermos y mujeres y se añaden la naturaleza, los desaparecidos y sus familias, los ancianos descartados, los que no tienen trabajo, los migrantes. Entonces, una comunidad alternativa tendría que ser incluyente, donde no haya jerarquías, sino liderazgo cristiano. Una comunidad donde realmente se viva el respeto al pensar y sentir diferente las cosas de Dios. Una comunidad donde las personas se interesen no solo por la vida espiritual, sino por otros campos: humano, emocional, social. Una comunidad donde se viva la espiritualidad ecológica, el respeto y cuidado por la naturaleza y animales. Una comunidad con menos religiosidad popular, donde haya tradición, pero razonada y con sentido. Una comunidad donde todos podamos comulgar sin reservas o condiciones de confesarse o “estar puros”. Una comunidad sin tantas imágenes, ni de Jesús crucificado ni miles de advocaciones marianas. Una comunidad con liturgia, pero consciente, sin tantos ritos obsoletos que apagan la cultura de los pueblos y “unifican” todo en seriedad de canones romanos. Una comunidad donde realmente se estudie la Palabra y se encarne en la vida de las personas. Una comunidad alegre y misionera, que salga de las estructuras jerárquicas y clericales y camine con los más desprotegidos. Una comunidad donde los laicos tengamos voz para opinar sobre la vida comunitaria. Una comunidad sin dogmas ni doctrinas, sino Evangelio puro. Una comunidad que se reúna sin necesidad de ir al templo. Una comunidad donde se evite el clericalismo de los laicos. Una comunidad que salga de las paredes parroquiales y acompañe a los enfermos, viudas, ancianos, personas sin trabajo. Una comunidad con cantos vivos, sin romanticismo en sus letras. Una comunidad abierta, que ore contemplando la naturaleza, los hechos cotidianos, que sepa leer los signos de los tiempos. Una comunidad donde el joven no desprecie a los ancianos ni viceversa. Una comunidad donde el sacerdote (si es que hay) no piense que es intermediario entre Dios y las personas. Una comunidad libre de prejuicios de origen económico, sexual, raza, vestimenta y hasta musical. Una comunidad donde se exponga menos el Santísimo y se recorran más las calles, buscando a los descartados. Suena utópico, idealista y soñador, pero ¿qué sería del mundo si no nos atrevemos a soñar y trabajar por el Reino de Dios? Gracias por leer mis respuestas, me gusta mucho este diplomado.